

*“Más fácil me será dejar de respirar
que dejar de ser fiel a su confianza”
Camilo Cien Fuegos*

FIDEL, UN HOMBRE UNIVERSAL
DE LA PALABRA: EL NOMBRE Y SU PLURALIDAD
(A PROPÓSITO DE LA OBRA DE ULLOA ENRÍQUEZ)

El autor nos trae en compilación lúcida y entregada sin degradar en la riqueza del lenguaje espontáneo, y en esa devoción por la palabra, por su poder de seducción, así como mordaz, comprometido como frontal, decidido y sobre temas de valía y de interés universal sobre el discurso de Fidel Castro Ruz, Presidente del Consejo de Estados y de Ministros de la República de Cuba, en la entrega honorífica del Doctorado Honoris Causa que le otorgó la Universidad Técnica de Cotopaxi.

Fuera de la crítica tipográfica o del cuidado del recurso en el levantamiento del texto, sin desmerecerlo, lo más notable en primera instancia es el adecuado título de la obra, que muchos se atreverán a decir, engrosará los anales bibliográficos del Comandante; más bien me detengo para sumarme en la afirmación de que tan necesario es calificar de axioma y referente latinoamericano en su lucha y a favor del desarrollo integral del pueblo, de los pueblos. Detenernos en esa inflexión, con que la memoria demanda que los seres humanos tengamos la certidumbre de escribir la historia.

Fidel, imagino que los más cercanos, los más próximos, sus camaradas, sus amigos, sus familiares, lo llaman así. En ese mismo tono habitual desprendido de formalismos, como un saludo, cotidiano, amable y perteneciente, el autor (Francisco Ulloa) ha nombrado a su libro, de la misma forma, en el mismo tono intimista que el saludo a un amigo.

Aquí entonces brota el asunto: La palabra, el nombre en apogeo de convertirse en pluralista. Se podría decir que es condescendiente: *“Por ello usted Comandante ya no es privativo de Cuba y de los cubanos, nos pertenece a todos”*

Es decir Fidel es: *“los Fideles”*, y en cierta forma nos pertenece. Suerte de reclamo, de nombradía, de reconocimiento de vuelta. Dialéctica fundamental de una biografía.

“Comandante en Jefe, compartimos su idea de que es hora de que los cañones se silencien y de que en este siglo la batalla de ideas sea nuestra gran herramienta, para construir una América Latina unida y próspera.”

Luego el libro recoge juicios de valor y conjunciones aritméticas de realidades palpables producto del sistema neoliberal, sondeos y planteamientos de temas como la educación superior, el asunto ambiental, la

economía, la reivindicación de las identidades latinoamericanas, el poder de la educación y la cultura, y el de la palabra.

Fidel, para nosotros, a los de mi generación, Fidel era una postal a blanco y negro sobre la mesita de estudio, entrando en la Habana sobre un jeep acompañado de Camilo Cienfuegos, Raúl Castro y Ernesto “Che” Guevara. Sin desmitificar ni aún atreverme a ojear el libro de Ulloa me he encontrado de súbito con el aire intransigente de la frase de Cienfuegos, que ha servido también de acápite inicial, sobrio y único antes de iniciar con el libro: *“Más fácil me será dejar de respirar, que dejar de ser fiel a su confianza”*

“Fidel, un hombre universal”: es el resultado de un sueño, el reflejo de la tenacidad y la perseverancia, del trabajo mancomunado y solidario, del esfuerzo, y más que nunca del visionario referente de la Universidad Técnica de Cotopaxi, su vinculación con el pueblo. Con el cual ratifica la solidaridad con la lucha soberana del pueblo cubano.

En conclusión la visión universal de Fidel de América Latina en el porvenir, es la misma de Bolívar y Martí, una comunidad integral y autónoma, capaz de mover el destino del mundo.

Es motivo de halago intelectual el referirme a esta obra que Ulloa Enríquez muestra a los lectores del mundo sobre la palabra y la obra de Fidel que siempre han sido y serán motivo de estudio y guía; más que una referencia literaria, reitero, ha sido un placer el revisar la obra íntegramente, leerla, llevarla conmigo, asirme de ella, y con sana envidia estrechar la mano y el abrazo, que de idéntica forma sostuvo el autor y que refiere: *“Para mí abrazar a Fidel y conversar con él, es el recuerdo más grato de mi vida pública; es difícil explicar el sin fin de sentimientos y emociones que despierta un ser humano de talla universal.”*

Decir Fidel, es decir Cuba; y es decir: “Hasta la victoria siempre, Patria o muerte venceremos”.

Miguel Ángel Rengifo
Director de RTU radio